

La Posición del Juez Moore

Por Gary North

Agosto 25, 2003

Apreciado Suscriptor:

El Juez Ray Moore, quien es el Presidente de la corte suprema del estado de Alabama, tomó la decisión de traer un monumento de 5,300 libras de peso de los Diez Mandamientos al interior del edificio de la corte suprema del estado. El sistema de la corte Federal ha intervenido para demandar que esta invasión de la soberanía civil, libre de Dios, que incluye las cortes civiles estatales y locales, sea retirada inmediatamente. Moore se rehusó a acatar la demanda. Todos los otros jueces de la corte suprema del estado han mostrado estar de acuerdo con los Federales. Aún así, todavía se rehusó a acatar la demanda.

Entienda lo que esto significa. Las propias voces de autoridad del estado de Alabama – los jueces de la corte suprema del estado – se han unido con una corte distrital Federal para negar su subordinación visible a la ley de Dios revelada en la Biblia.

Los fundamentalistas están ahora reuniéndose alrededor del edificio de la corte suprema de Alabama para protestar por la remoción del monumento. Estos fundamentalistas, dispensacionalistas hasta la médula, han pasado sus vidas insistiendo en que “estamos bajo la gracia, no bajo la ley.” Su teología descansa sobre una rígida separación entre Israel y la iglesia, significando la separación del orden legal civil de Israel del Nuevo Testamento. Descansa también en la tradicional insistencia Bautista de una rígida separación entre la iglesia y el estado. Sin embargo, ahora se concentran para respaldar al Juez Moore.

Digo, más inconsistencia para ellos.

Los Federales son consistentes. Quieren que todos los rastros del Dios de la Biblia estén fuera del sistema de las cortes civiles Americanas. Los fundamentalistas son inconsistentes. Quieren que un símbolo del Dios de la Biblia – siempre que no sea la sustancia de la ley bíblica – esté en el sistema de cortes civiles. Los Federales entienden plenamente la importancia de los símbolos. Los fundamentalistas poco a poco están adquiriendo conciencia de la importancia de los símbolos. Pero, con respecto a las leyes reales de la Biblia, los fundamentalistas todavía declaran, “estamos bajo la gracia, no bajo la ley,” que quiere decir “estamos bajo los abogados humanistas.” Todavía no son conscientes de que esto es lo que significa “estamos bajo la gracia, no bajo la ley,” pero no confían en los Federales.

Esta batalla es análoga a la batalla política respecto a desplegar las estrellas y las barras de la confederación sobre los edificios de los capitolios estatales. El Sur está tan comprometido con la educación dirigida por el estado como nunca antes, tan comprometido con el uso de textos escolares para secundaria escritos por los herederos de los yanquis y publicados por casas editoras de la Ciudad de Nueva York. Pero todavía quieren su símbolo de desafío contra los Federales: las estrellas y las barras. Creen que un juego de fútbol entre

dos escuelas financiadas con los impuestos no es tan significativo sin las buenas y antiguas estrellas y las barras ondeando en las antenas de radio de los automóviles. Piensan la misma cosa respecto a las cortes dirigidas por los humanistas. Lo que cuenta para ellos es el símbolo, no la sustancia.

Los humanistas quieren ambas cosas: el contenido y el símbolo. Presionan por consistencia en las cortes, las escuelas y todo lo demás que el estado toque, que para ellos quiere decir todo sobre lo que puedan poner las manos por medio del dinero del estado y del poder del estado. Sus oponentes resisten en nombre del símbolo divorciado de contenido. En una guerra por obtener el control sobre un sistema de poder estatal que está financiado por el dinero de los impuestos de otras personas, los asaltantes del poder, consistentes, auto-conscientes y que ejercen esta función de tiempo completo, cuya religión es el ejercicio del poder, van a derrotar a los buscadores del poder, inconsistentes e inexpertos, cuya religión es un escape de la responsabilidad cargado de emoción.

Usted pudiese pensar por las explicaciones de los medios de comunicación que esta batalla por los Diez Mandamientos es alguna batalla reciente. No lo es. Moore colocó los Diez Mandamientos en su tribunal en 1997. Estaba haciendo una declaración: se halla bajo la ley revelada de Dios en la Biblia. Se mantiene intensificando la batalla por los símbolos.

Los símbolos son importantes. Revelan jerarquías. Un símbolo representa un orden más grande. Es una especie de taquigrafía para referirse a ese orden mayor. Moore ha llegado al corazón del tema de la ley civil. Ésta debe estar bajo la ley revelada de Dios en la Biblia o bajo algún otro orden legal, significando algún otro dios. Los Federales entienden las implicaciones de lo que Moore está haciendo. Los fundamentalistas han comenzado a entenderlo, pero solo porque los Federales lo hicieron de primero.

Esta es la manera en que siempre ha sido. Cuando el Sanedrín le dijo a las autoridades Romanas que colocaran una guardia en la tumba donde yacía el cuerpo de Jesús, le ofrecieron esta excusa a Pilatos:

Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo, viviendo aún: Después de tres días resucitaré. Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos de noche, y lo hurten, y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos. Y será el postrer error peor que el primero (Mat. 27:63-64).

Habían entendido las palabras de Jesús, y las recordaban. Mientras tanto, los discípulos se habían esparcido por los cuatro rincones de Judea. No tenían idea de lo que Jesús había dicho acerca de Su resurrección o de lo que estaba a punto de suceder.

Aquellos que son los blancos de la inminente ira de Jesús ponen más atención a las implicaciones de Su enseñanza con respecto a Su ley y las sanciones que la que ponen Sus discípulos. Cuando Jesús les enseñó a los Judíos que el reino estaba a punto de serles quitado (Mat. 21:43), ellos entendieron. Sus discípulos no. Después de Su resurrección, le preguntaron: “Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?” (Hch. 1:6b). Todavía no tenían idea. Pero no sucedía lo mismo con los Fariseos.

Los fundamentalistas tienen una conciencia vaga de que el Juez Moore está del lado de Dios y que el sistema de cortes Federales no lo está. Un pastor fundamentalista que fue entrevistado por uno de los equipos de las redes televisivas llamó a los Cristianos de todo el país a venir a Alabama y asumir una posición. ¡No hay nada como los agitadores externos para levantar un lío en Alabama!

Esta ha sido la suerte de Alabama desde 1861. Los agitadores externos están siempre incitando a la agitación en Alabama: las tropas Federales, el Ku Klux Klan, más tropas Federales y es ahora un enclave no representativo de los fundamentalistas quienes han comenzado a despertar a los símbolos de la ley de Dios, y quienes están tomando una posición contra aquello que se han pasado defendiendo toda su vida. El ex profesor del Seminario Teológico de Dallas, S. Lewis Jonson, articuló la visión de los Diez Mandamientos por parte del dispensacionalismo hace cuatro décadas:

En el corazón del problema del legalismo se halla el orgullo, un orgullo que se rehúsa a admitir la bancarrota espiritual. Esa es la razón por la cual las doctrinas de la gracia causan tanta aversión. Donald Grey Barnhouse, un gigante de la libre gracia, escribió: “Fue una hora trágica cuando las iglesias de la Reforma incluyeron los Diez Mandamientos en sus credos y catecismos y buscaron traer a los creyentes Gentiles bajo la esclavitud de la ley Judía, lo cual nunca fue el propósito ya sea para las naciones Gentiles o para la iglesia.” Él también estaba en lo correcto.

Citó un libro escrito por el fundamentalista Presbiteriano Barnhouse: *La Libertad de Dios*, p. 134. (S. Lewis Jonson, “La Parálisis del Legalismo,” Biblioteca Sacra, Vol. 120 (Abril/ Junio 1963), p. 109.)

La alianza pietista-humanista ha funcionado por casi un siglo para silenciar a hombres como Ray Moore. Pero, de vez en cuando, unos pocos fundamentalistas – mayormente laicos – despiertan de su sueño, hacen un poco de ruido, y luego vuelven a dormir.

Pero varios de ellos permanecen despiertos en cada ocasión. Miran alrededor, miran que las instituciones públicas de este país han sido capturadas por sus enemigos, quienes ahora usan el dinero de los impuestos de los fundamentalistas para financiar la agenda humanista, y concluyen, “Esperen un momento. Esto no está bien.” Sacan a sus hijos de las escuelas financiadas con los impuestos.

Este es el paso crucial. Permanecer al frente del edificio de la corte en Alabama es un bonito gesto simbólico. Apoyo totalmente eso. Pero los fundamentalistas que asumen su posición debiesen ser conscientes de lo obvio: esta batalla va a perderse. Se perdió en 1788, cuando fue ratificada la Constitución de los EUA. El Artículo III, la Sección VI prohíbe los juramentos religiosos probatorios como requerimiento para desempeñar el oficio Federal. Los juramentos Trinitarios probatorios eran casi un requerimiento universal en las colonias antes de 1788. Esta restricción se extendió al oficio más mínimo en la nación, el notario público, en 1961 (Torcazo v. Watkins). Inspeccioné todo esto en la Parte 3 de mi libro, “Politeísmo Político,” allá en 1989. Éste fue quizás mi libro menos popular.

http://www.freebooks.com/docs/21f2_47e.htm

De manera que, el monumento será quitado del edificio.

A lo mejor el Juez Moore renuncie a su cargo y se postule para Gobernador o para el Senado de los EUA. A lo mejor intente unir a las tropas fundamentalistas, y al hacerlo, les dirija fuera Egipto, de las escuelas financiadas con los impuestos hacia la Tierra Prometida de la educación financiada por los padres. Pero, lo más probable es que vagarán por el desierto por cuarenta años, buscando comprobantes de impuestos para sus escuelas Cristianas privadas. Escribí sobre esto hace un cuarto de siglo. Pero mi advertencia aún tiene que afectar el pensamiento de aquellos pocos Cristianos que defienden la educación Cristiana, aparte de los *homeschoolers*.

<http://www.libertyhaven.com/politicsandcurrentevents/educationhomeschoolingorchildren/educvouch.html>

<http://www.libertyhaven.com/theoreticalorphilosophicalissues/feminism/friedmannorth.shtml>

El pueblo de Dios aprende lentamente. Aprende principalmente por la consistencia de sus enemigos y la aplicación de la fuerza por parte de esos enemigos. Nunca aprenden sus lecciones directamente de la Biblia. Se resienten profundamente cuando se les recuerda su propia inconsistencia.

Los capataces de los hijos de Israel se sintieron afligidos cuando les dijeron: «No se disminuirá nada de vuestro ladrillo, de la tarea de cada día». Cuando salían de la presencia del faraón, se encontraron con Moisés y Aarón, que los estaban esperando, y les dijeron: —Que Jehová os examine y os juzgue, pues nos habéis hecho odiosos ante el faraón y sus siervos, y les habéis puesto la espada en la mano para que nos maten (Éxo. 5:19-21).

Puede que el Juez Moore trate de servir como un Moisés regional, pero si lo hace, puede esperar la resistencia de los ancianos regionales de Israel, i.e., los pastores del Sur. Está avanzando con sus acciones hoy principalmente porque los ancianos saben que sus aliados, las cortes Federales, van a demandar la eliminación del despreciado monumento. Aquellos que han aplaudido a Moore no son los poderosos e influyentes de la comunidad eclesiástica. El único partidario prominente es Jerry Falwell, cuya influencia se ha desvanecido en las últimas dos décadas.

Los seguidores de Moore están allí porque lo perciben como un enemigo del enemigo: el estado humanista. Se están manifestando por razón de *a quién* se opone, no *con qué* se les está oponiendo: los Diez Mandamientos. Este es un fenómeno familiar. Hans Sennholz ha dicho que el milagro económico de Alemania después de Junio de 1948 fue políticamente posible solo debido a que el ministro de economía, Ludwig Erhard, un discípulo de Wilhelm Roepke, economista del libre mercado, levantó unilateralmente los controles sobre los precios y los salarios que habían sido impuestos por las fuerzas conquistadoras. La acción de Erhard fue vista por el pueblo Alemán como un acto de rebeldía nacional. Habían sufrido bajo un sistema mucho peor de controles bajo Hitler, pero Hitler, un socialista

nacido en Austria, se había salido con la suya con su sistema.

Uno a uno, año tras año, los líderes surgen de entre las filas de los laicos, quienes a su vez despiertan a unos pocos más de fieles que están roncando en las bancas. Disputa a disputa, pocos de los sonámbulos despiertan, se frotan los ojos, y dicen, “¿Cómo llegó a suceder todo esto?”

La masa más amplia de calentadores de bancas, igual que sus pastores y los profesores de seminario que les entrenan, tienen aún que concluir en que el aborto es asesinato legalizado. Por lo tanto, no debiésemos esperar nada de las decenas de millones de Cristianos votantes, que son el mayor bloque votante potencial en este país, excepto los gruñidos usuales – no contra las cortes Federales, claro está, sino contra los agitadores internos como el Juez Moore.

Los Diez Mandamientos fueron el fundamento de la civilización Occidental. El teórico legal John Eidsmoe examinó esto en un artículo reciente

<http://www.chalcedon.edu/report/2003feb/eidsmoe.shtml>

Pero los Diez Mandamientos conducen a la Teonomía, que quiere decir teocracia, como argumentó Rushdoony en “*La Institución de la Ley Bíblica*” hace tres décadas. No muchos fundamentalistas están listos a recorrer ese camino polvoriento. Así que, el Juez Moore va a encontrar pocos partidarios a largo plazo y a tiempo completo de entre las filas de las tropas fundamentalistas. La mayoría de fundamentalistas preferirán vivir bajo los Federales que bajo los Diez Mandamientos y su corolario.

Sinceramente,

Gary North